

# El Teléfono



Año VI—Núm. 1,062

PUBLICACIÓN INDEPENDIENTE

Administrador: JOSÉ R. GOROSTIZAGA

Nuestro agente para avisos y publicaciones de Francia, es el señor don ALBERTO LORETTE, Director de la Société Mutuelle de Publicité—Rue Caumartin, 61, París.

## EL TELÉFONO

Mercedes, Marzo 22 de 1898

### ACTUALIDAD POLITICA

#### El acuerdo de los partidos

Conferencia leída por el Dr. Mario L. Gil  
EN EL CLUB NACIONALISTA  
CORONEL JUAN MARIA BRAGA EL 20 DEL CORRIENTE

Señores correligionarios:

« Siempre el cambio detenido de ideas y opiniones sobre asuntos de trascendencia, y las resoluciones que resultan de esa discusión tranquila y razonada, en el seno de una comunidad política que tiene su bandera y sus propósitos definidos, fueron prenda de perfecta unión y de armonía entre sus miembros, participando como se participa de las mismas tendencias patrióticas y corrientes como se corren idénticas responsabilidades. » ( « El Nacional » núm. 167 )

Quiero con estas sensatas expresiones, de la ilustrada dirección del principal órgano del Partido Nacional, en la prensa, constatar desde ya los propósitos que me animan al subir a esta tribuna; verdadera asociación democrática, nuestra colectividad, que encarna los más sanos ideales en el orden institucional, en su organismo interno no ríen con su espíritu de unión y disciplina, la discusión serena de su acción partidaria, en los problemas políticos que provoca el escenario del País.

En la lucha difícil que de muchos años atrás viene el Partido Nacional sosteniendo, para conciliar su acción pacífica, con la necesidad de encarrilar los poderes públicos, en la vía constitucional y legal que manifestamente han abandonado, diversas veces nuestra colectividad, ha malogrado su acción, merced a la política de un adversario suspicaz, que, en los momentos en que las energías de la opinión le imponían el respeto a la libertad y a la lucha franca en los comicios, tuvo siempre, como recurso de habilidad política, provocar en el seno del Partido Nacional, excitaciones que lo inutilizaran como fuerza poderosa y quizás decisiva en la contienda.

Hoy día, una vez más, a ratz del movimiento revolucionario y como conquista obtenida por sus heroicos esfuerzos, el Partido Nacional se presenta más poderoso que nunca a luchar por sus patrióticas aspiraciones; y una vez más, el Partido Colorado, convencido de su impotencia para luchar franca y abiertamente con el Partido Nacional, trata de debilitarlo, provocando su desarrollo en su seno las tendencias antagonistas, evolucionistas por una parte, radicales por otra. — De esta manera rota la acción colectiva de nuestro Partido inutilizado para hacerla eficaz, se esterilizan los grandes sacrificios que despertaron a la opinión de su letargo, imponiendo a todos la necesidad de buscar en las vías legales, lo que con justicia indiscutible, la acción armada de nuestra colectividad había reclamado.

Más de treinta años hace, que el Partido Colorado ejerce el poder público, de una manera excluyente para el Partido Nacional, que en tan largo lapso de tiempo ni una voz siquiera ha gozado ni libertad plena, ni relativa, en los comicios electorales.

Treinta largos años, nos enseñan, como entiende el Partido Colorado, la libertad institucional, el respeto a los derechos de sus adversarios políticos, y como entiende el ejercicio del poder público, — es por ello, que las lecciones que nos dicta la experiencia, cuanto más amarga y dolorosa sean, más debemos aprovecharlas. — Y en los momentos actuales, nos dicta la experiencia, que la libertad electoral está reñida con las prácticas del Partido Colorado, — que impotente para resistir la

lucha legal en las urnas, tiene que buscar en el fraude, con la influencia oficial en los comicios, y en las excitaciones dentro del Partido Nacional, la fuerza que no tiene por el número, la que le falta por el desquicio y anarquía de sus propios elementos y la que ha perdido por el desprestigio de sus procedimientos abusivos, en el ejercicio del Gobierno.

Algo más nos dice la experiencia y la sana lógica: ellos nos dictan, que los vicios inveterados de un partido político, que son su nervio y su fuerza vital, no se destruyen en un momento dado y que el poder de un hombre, por más grande que sea su prestigio y el poder de un círculo que lo acompañe, por más puras que pudieran ser sus tendencias, son impotentes para desviar las condiciones tradicionales de una comunidad política, pretendiendo conservar un pre dominio injustificable.

#### II

La acción de los Partidos y de la autoridad oficial en la actualidad política, está bien determinada por el encadenamiento lógico del desgobierno que provocó la revolución, de la revolución misma que terminó con el pacto de Setiembre y del golpe de Estado que se produjo el 10 de Febrero.

Encarrilar pues, la acción de los Partidos y de la autoridad oficial, dentro de las verdaderas tendencias que los sucesos imponen, es solucionar el problema político, conforme a los dictados del patriotismo. Solo así se evitarán nuevos días aciagos para la patria, que indudablemente sobrevendrán si se desvirtuaran aquellas tendencias, con expedientes transitorios reñidos con las aspiraciones nacionales e incompatibles con los grandes sacrificios, que la bandera del orden y libertad institucional provocaron.

Veamos el encadenamiento de los sucesos.

El gobierno de Dn. Juan Idiarte Borda, provocó indudablemente la revolución, que acendió el General Aparicio Saravia; — pero la revolución no se produjo ni se hubiera justificado, si sólo en la balanza de los beneficios que perseguía y los males que como toda revolución acarrea se hubiera pesado únicamente el Gobierno del Sr. Borda, y que éste fuera sólo un incidente desgraciado, un mal momento, en la serie de nuestros gobiernos, que desaparecería con el término ya en su mitad recorrido de los cuatro años de su mandato.

Pero no el gobierno del Sr. Borda, no es aventurado expresar, que no era ni mejor, ni peor, que los que en los últimos 23 años le habían precedido: diferencia de grado quizás, pero análoga política, análoga administración.

Permitiéndoseme una expresión vulgar, diría que el gobierno del Sr. Borda, fué como la gota de agua, que desbordó el vaso ya lleno.

La revolución venía a extirpar procedimientos viciosos, de largos años atrás implantados en la marcha política y administrativa del País; — venía, como se ha dicho, a combatir un sistema imperante, no una personalidad desgraciada, próxima a desaparecer. — La revolución se producía como un estallido, sin preparativos, sin elementos, por un partido político que no es revolucionario, y levantaba una bandera de mucho tiempo atrás pisoteada, la bandera de la libertad electoral principalmente, como fuente y fundamento de reorganización política y administrativa.

Las revoluciones que así se producen y así se programan, tienen vida y tienen éxito, por que son un resultado natural y lógico de cien factores distintos, que le dan nervio y debilitan a los que con sus antenorios procedimientos se originan. — Un gobierno, aislado en medio de sus bayonetas, sin la savia de la opinión, es el árbol de gran ramaje podrido, que troncha el más pequeño vendedal.

La opinión pública, unánime en todo el País, acompañó con sus votos la acción armada de 1897, aislando al gobernante que encarnaba era bandera, del sistema de conculcamientos institucionales que se combatían.

Y la revolución se justificó y triunfó: en el pacto de Setiembre de 1897, se establecieron con carácter de Ley, « las evadidas tendencias, comprometiéndose el poder público a respetar en los comicios la libertad electoral, bandera de la revolución, que con timbre de honor pasa a las tradiciones gloriosas del Parti-

do Nacional. — A esa condición se produjo el pacto de paz.

Es de esta manera pues, que el encadenamiento lógico, resultante del desgobierno que provocó la revolución y la revolución misma, determinan como debe encarrilarse la política de los partidos y de la autoridad oficial, en estos momentos.

Pero hay más aún, y os juro.

El golpe de Estado, de 10 de Febrero, terminó con la anormalísima situación, que hasta ese momento duró desde la realización del Pacto de Setiembre, — tal situación, no era otra cosa que la resultancia del descontento que en la gran masa del Partido Colorado, había producido el pacto de Paz, aceptado como lo aceptan los doblemente vencidos, por su impotencia para destruir los revolucionarios y por el peso de la opinión pública, hostil a sostener y alentar con sus energías, las autoridades existentes.

No es esto una paradoja, — no es una apreciación ofuscada, ni inclaudicable, de un partidario exaltado, — que el Partido Colorado, se sintió humillado por su impotencia para concluir con el grupo de patriotas, que con abnegación heroica luchaban sin elementos, es algo que todos lo hemos palpado, que se palpa aún; — de ahí la rebeldía de la Asamblea legislativa, a los mandatos de la opinión, que bien o mal inspirada quería imponerle como candidato a la Presidencia de la República, al actual gobernante, que en sus novelerías se le aparecía generosamente inspirado por espíritu de concordia y fraternidad entre los orientales.

La rebeldía de la Asamblea, el temor a mayores males, la sospecha de que ese principio de resistencia a las conquistas de la opinión, podría ser un peligro para la paz y la estabilidad del Partido Colorado, la potencia del Partido Nacional, que unido, disciplinado, con jefes que sabrían dirigir sus elementos activos por los recientes triunfos y la disposición declarada de hacer respetar su derecho en cualquier eventualidad, fueron factores importantes del golpe de Estado de 10 de Febrero, aparte de los factores mezquinos que se traslucían y luchaban con ardor para que se llevara a cabo.

Pero sea como fuere, lo indudablemente exacto, es que el golpe de Estado, no ha sido ni obra de un círculo, ni de un partido, sino la resultante de los esfuerzos combinados de los elementos sanos de la opinión, — que a él contribuyeron en primer término el Partido Nacional, por que sin su aquiescencia y su concurso, o con su hostilidad indudablemente no se hubiera realizado.

Pero sea como fuere, cabe investigar y resolver si los sucesos del 10 de Febrero, tenían por fin contrariar, o por el contrario favorecer, las tendencias de orden y libertad institucional.

La respuesta, nos la da la propia intervención de las autoridades de nuestro Partido, que no cabe en lo posible pudieran favorecer un movimiento, conscientes de que se esterilizaban los esfuerzos y conquistas que acababan de realizarse, — nos la da también, el propio gobernante, que en el decreto de disolución de la Asamblea expresaba: « que es evidente el anhelo popular por « que la cuestión política que actualmente agita al país entero, se solucione de una manera radical, en el sentido de que se aleje la probabilidad de « que el país pueda ser gobernado de « nuevo por la fracción política cuyas « prácticas en la gestión pública han « hecho odiosa a todos los habitantes. »

« Que estas aspiraciones se han manifestado de una manera concluyente « por repetidas veces desde Noviembre hasta la fecha, atribuyéndose a estas « manifestaciones todos los partidos políticos, el comercio y las clases conservadoras y productoras de la nación, que desean ver restablecidos « para siempre el orden y la moral administrativa y política como garantía « de paz en lo sucesivo y por consiguiente « de progreso para la patria. — (consolidados 1º, y 2º, del decreto de 10 de « Febrero disolviendo la Asamblea. »)

Si pues, el sistema de largos años atrás implantado, de falseamiento institucional, provocó la revolución, — si la revolución tuvo como justificativo y bandera la libertad de sufragio, — si el golpe de Estado de 10 de Febrero, fué ocasionado por el peligro de volver al antiguo régimen que

provocó la lucha armada y la necesidad de asegurar las conquistas de la revolución, — cómo no terminar afirmando que la política de actualidad, ya de los partidos, ya del poder público, debe ajustarse de un modo estricto a las tendencias que se desprenden de aquellos sucesos, y que clara y terminantemente se traducen en libertad para todos sin exclusiones dentro de la Ley, igualdad y garantías para todos sin exclusiones en la lucha electoral?

¿ Cabe acaso, otra solución patriótica, que concilie de igual manera, el derecho de cada uno, sin lesionar el de nadie? ¿ Puede acaso un solo ciudadano con justicia reclamar contra el cumplimiento de la Ley, que a todos garantiza por igual? »

¿ Puede un partido político sentirse justamente agraviado por el imperio de la Ley y el derecho que es superior al de todo otro pretendido interés? »

Y si las violaciones y falseamiento de la legalidad, son causa justa de la acción armada, ¿ puede violarse y falsearse acaso la Ley, a pretexto de evitar la acción armada de los que no la respetan o no quieren respetarla? — ¿ Qué ciudadano, que círculo, que Partido en nuestro país, tiene poder para conmovier y hacer peligrar el orden institucional, si este tiene en su apoyo las fuerzas combinadas, de un gobierno, prestigioso por sus procedimientos levantados, y las energías de la opinión, que le presta el concurso ilimitado de sus elementos? »

#### III

Los factores que deben actuar de un modo principal y descolante en la solución del problema electoral son el poder público, los partidos Nacional, Colorado y Constitucional, y las clases conservadoras, de las que me ocuparé brevemente.

Coloquemos el problema, en términos humanos, dejando de lado idealismos bien justificados en el terreno de los principios, y que en sociedades mas adelantadas, en educación política en moral que la nuestra, serían el Norte único que se tomaría por guía para solucionar lo que nosotros solucionamos con desprecio y burla de ellos. — Pero está sancionado como Ley, que hay que tomar a los hombres y las cosas con todas sus imperfecciones o no tomarlos. — Atengámonos a esa Ley.

El poder público en la actualidad, representado por Dn. Juan Lindolfo Cuestas, ha errado desgraciadamente su misión. — Constituido en factor principal del movimiento de regeneración nacional, con todos los elementos necesarios para su acción, desde que contaba con el poder de los elementos todos sanos del País y tenía quebrantados los partidarios del sistema de conculcamientos, ha invertido los términos del problema político; es así, que pretende poner al servicio de la estabilidad, predominio y unión del Partido Colorado, los elementos de la opinión que propicia le acompañaban, en lugar de, por el contrario encuadrar la acción del Partido Colorado en la misión regeneradora que el destino le encomendara.

De ahí su impotencia y su esterilidad, para solucionar las cuestiones de orden gubernamental, entrando de lleno en el terreno que los acontecimientos imponen. — Ha temido aparecer un Don Gabriel Pereira y está abocado a hacer la figura desgraciada, de los que en los últimos años le han precedido en las alturas oficiales.

Lleva más de medio año de gobierno, ya en contra las estipulaciones del Pacto de Setiembre y de los más elementales principios de humanidad, gimen en los cuarteles sin número de compatriotas y correligionarios, que el servicio a la fuerza, impide vuelvan a sus hogares.

La coparticipación de los más honrados é ilustrados en las funciones públicas, sin distinción de color político, se sacrifica a la necesidad de mantener un predominio excluyente, de ahí que la acción administrativa se encomiende pura y exclusivamente, a los elementos del Partido Colorado o se sostenga en ella a elementos desprestigiados, por su colaboración vergonzosa, en las administraciones pasadas.

Con facultades extraordinarias para imprimir reformas en la administración de justicia, y en la municipal en la campaña quedan ellas en pie, con grave lesión de los intereses que afectan.

Los malversadores de los caudales

públicos encontrados en falta quedan impugnes, porque el gobernante considera, con un escrito moral ya demasiado excesivamente humano que hay que ser benévolo con esos funcionarios ( simplemente imprudentes, limitados, a dose ( su castigo ) a que integran en la generalidad de los casos los fondos distraídos, porque ha considerado que el fin se obtiene planeando para lo futuro una marcha regular en la administración; cuando no se trata de sumas considerables! ( Manifiesto del señor Cuestas de Febrero 10 de 1898. ) »

Desechado por la gran masa del Partido Colorado, a que pertenece, del que solo un pequeño círculo lo acompaña, con sus simpatías, y los logros de siempre que en todas situaciones se inculcrán y a todas sirven, vergonzosa é incondicionalmente, utiliza a estos por ser de su Partido y como pasados por las aguas del Jordán, los coloca en posiciones descolantes sea en el Consejo de Estado, sea en el ejército, u otras funciones públicas; como elementos de regeneración, útiles para « restablecer para siempre el orden y la moralidad política y administrativa. »

El pacto de paz, que debiera ser pacto de concordia, y como tal, debiera influir desde las alturas oficiales para que así sucediera, se cumple con estrecho criterio mercantil, reduciendo a sumas ínfimas posibles la coparticipación a que tiene derecho el Partido Nacional, por su importancia como entidad política, y más aun: al rededor de las autoridades que como consecuencia de aquel se han constituido con afiliados a nuestro partido, se colocan guardias pretorianas, haciendo así vejatoria su posición.

De esta manera pues la situación actual ha desnaturalizado su misión y mal puede cumplir un programa de regeneración nacional, encerrándose en un estrecho círculo y criterio de exclusivismo partidista, y con un partido tan luego que habiendo sido en su gran masa el sustentáculo del viejo régimen que trata de estirparse, tiene a su vez que ser regenerado. — Y, es axiomático en política que los partidos se depuran en los aprendizajes de la llanura y la oposición, donde forman elementos de trabajo, de ilustración y de prestigio, y que el poder por el contrario los desgasta y corrompe.

( Continuaré ).

#### Coronel Juan José Díaz Olivera

Procedente de su Establecimiento de campo en Palmitas llegó el Domingo a esta ciudad, nuestro distinguido correligionario, el Coronel Juan José Díaz Olivera.

Tenemos el gusto de saludarlo.

#### La Conferencia del Dr. Gil

Tuvo lugar el domingo como estaba anunciada, en el Club Nacionalista, « Coronel Juan María Braga » la Conferencia de nuestro amigo y correligionario doctor Mario L. Gil.

El acto fué concurridísimo, siendo pequeño el local para contener los numerosos correligionarios que de distintos puntos del Departamento y de la localidad se habían dado cita para oír la palabra fácil y elocuente de nuestro distinguido correligionario.

Participando en un todo de la tesis sustentada en el importante trabajo, tenemos el agrado de ofrecer a nuestros numerosos favorecedores, publicándola íntegramente. — La extensión del trabajo nos obliga a darlo en dos o tres números.

Reinó el mayor orden y entusiasmo.

Concluida la conferencia del Dr. Gil, hizo uso de la palabra nuestro querido amigo Francisco F. Freijeiro, que tantas vinculaciones tiene en esta localidad por su carácter franco, alegre y sincero.

Leyó un interesante y entusiasta discurso sobre la unión é ideales del Partido Nacional mostrándose tan buen orador, como lo fué soldado en Aurora, Cerros Blancos, Aceguá, Tarariras y demás acciones a las que prestó su valiente concurso.

Hizo también uso de la palabra nuestro distinguido correligionario señor David M. Silveira, leyendo un bien fundado discurso, demostrando como el Partido Nacional no debe buscar en el







# TIENDA NUEVA DE ERNESTO GIAMBRUNO

Calle Colon 154, al lado del Casino

¡VERDADERO BARATILLO! ¡TODO ES REALIDAD!

Gran surtido en géneros para vestidos y ropa blanca. Surtido completo en mercería; cintas de seda, puntillas para vestidos, golos, guantes, abanicos y sombrillas.  
Puntillas catalanas legítimas.

Gran surtido en artículos para hombres. Camisas, camisetas, cuellos, puños, corbatas, gemelos, pañuelos, escarpines hilo y de algodón, sombreros, bastones; además llamo la atención de la gente trabajadora de la ciudad y campaña sobre el inmenso surtido de ropa hecha y sobre la baratura á que se está vendiendo.

Exposicion permanente en artículos para regalos  
Gran Surtido en Perfumerias de las marcas mas acreditadas

PROXIMAMENTE SURTIDO GENERAL  
DE INVIERNO

Nuestra constante clientela y el público en general, pueden visitar nuestra casa para convencerse así de que on hay ningun bombo en nuestros ofrecimientos, sinó que, por el contrario todo es realidad

# TIENDA NUEVA

ALLI ESTA EL GRAN BARATILLO

CALLE COLON 154 AL LADO DEL CASINO